

“Sepan que muero en mi ley
 “Como se mueren los hombres,
 “Viles, traidores, coyones,
 “Solos los quisiera ver.”
 “¡Adiós, chata de mi vida,
 “¡Adiós mi bello lucero,
 “¡Adiós mi prenda querida,
 “¡Jesús! ¡Jesús! que me muero,
 Y diciendo esto espiró
 El valiente de Macario,
 Que en garras de un sanguinario
 Por su desgracia cayó.
 Jesusita Llamas dijo:
 “Ahora sí quedamos bien,
 “Ya mataron a Macario,
 “Mátanme ahora a mí también.”
 “Bandidos sigan conmigo,
 “Morirme, morirme quiero,

“¿Para qué quiero la vida
 “Sin mi Macario Romero?”
 “Brazo a brazo, frente a frente
 “Debían haberlo agarrado,
 “Y no tan cobardemente
 “Como lo han asesinado.”
 Don Jesús Aceves dijo:
 “Vamos levantando un acta
 “Que matamos a un bandido
 “De los del General Plata.”
 “Ya nos quitamos del frente
 “A ese famoso escorpión,
 “Que la echaba de valiente
 “Cuando nos cogía a traición.”
 Ya con esta me despido
 Porque llorar ya no quiero
 La muerte de ese valiente,
 De ese valiente Romero.

CORRIDO del ZENZONTLE.



Soy un triste zenzontle
 Que andaba de aquí perdido
 En busca de su calandria,
 Entonando a su silbido

Que andaba de aquí perdido
 En busca de su calandria
 Dénme razón mis amigos
 Si no se haya apasionada.

Ya me canso de volar,
 Hasta que he llegado aquí
 Sólo paso a preguntar
 Si no la han visto venir.

¿Qué no me la han visto venir
 Gilgeros de la pradera?
 Por los cantos que oigo aquí
 Vine a ver si ella era.

No tengo hora de consuelo
 Desde que se separó,
 Mi esperanza puse al cielo
 Con otra que busque yo.

No siento que se haya ido,
 Recuerdo de sus besitos
 Y siento que deje el nido
 Durmiendo a sus pajaritos.

Si sus brazos me desprecian
 No por eso he de llorar,
 No quiero amores a fuerza,
 Poco me gusta el rogar.

Como aquel refrán que dice
 En un adagio vulgar:
 “De mujeres no hago aprecio,
 Hay calandrias a Dios dar.”

Se despide el zenzontlito
 De su calandria en el cerro,
 Voy a buscar otro amorcito
 Que no sea tan traicionero.

En fin, pajaros del monte
 Ya voy a dar mi *golada*
 Se despide el zenzontlito
 Ya se vá para su cañada.

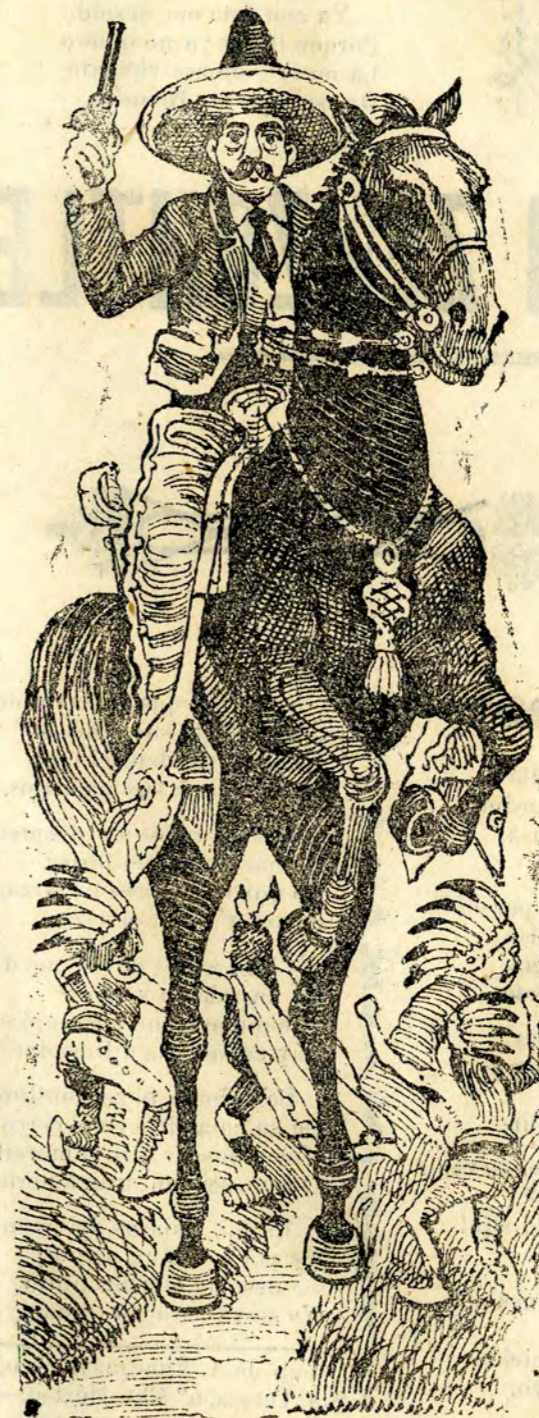
Imp. de A. Vanegas Arroyo, 2ª de
 Sta. Teresa, n° 43.—México.—1912.

VERDADEROS VERSOS

DE MACARIO ROMERO

¡Válgame Dios, que veo!
 Cuánto yaquí con güarache,
 Y cuanto maldito apache
 Con sus flechas de trofeo!

Abran paso que hay voy yo,
 Ni a los yaquis tengo miedo,
 Yo soy Macario Romero,
 Que al mismo diablo corrió.



Voy a cantar estos versos
 Con cariño verdadero,
 Para recordar del hombre
 Que fué Macario Romero.
 Era amigo de los hombres
 Los quería de corazón:
 Por un amor lo mataron
 Lo mataron a traición.
 Dijo Macario Romero:
 “Oiga mi General Plata
 “Concédame una licencia
 “Para ir a ver a mi chata.”
 El General Plata dijo:
 “¿Macario qué vas a hacer?
 “Te van a quitar la vida
 “Por una ingrata mujer.”
 Dijo Macario Romero,
 Dando vuelta a una ladera,
 “Alcabo qué me han de hacer
 “Si es pura Zarracuatera,”
 Le dijo el General Plata:
 “Sin mi licencia no vás,
 “Mas si llevas tu capricho,
 “En tu salud lo hallarás.”
 Dijo Macario Romero
 “Al salir de la garita:
 “Yo voy a ver a mi chata
 “Y a mí nadie me lo quita.”
 Dijo Jesusita Llamas:
 “Papá, viene ahí Macario;
 “Desde a legua lo conozco,
 “En su caballo melado.”
 Don Vicente Llamas dijo:
 “¡Jesús! que plan le pondremos
 “Vamos haciéndole un baile
 “Y así lo mataremos.”
 Llegó Macario Romero,
 Lo convidan a bailar
 Y cuando está desarmado
 Le comienzan a tirar,
 Dijo Macario Romero,
 “Acábenme de matar
 “Que *alcabo* mi hermano Pene
 “Es el que me ha de vengar.”
 “Cobardes, así son buenos,
 “Me asesiran a traición,
 “Por viles y montoneros
 “Allá lo verán con Dios.”

“Sepan que muero en mi ley
 “Como se mueren los hombres,
 “Viles, traidores, coyones,
 “Solos los quisiera ver.”
 “¡Adiós, chata de mi vida!
 “¡Adiós mi bello lucero!
 “¡Adiós mi prenda querida!
 “¡Jesús! ¡Jesús! que me muero,”
 Y diciendo esto espiró
 El valiente de Macario,
 Que en garras de un sanguinario
 Por su desgracia cayó.
 Jesusita Llamas dijo:
 “Ahora sí quedamos bien,
 “Ya mataron a Macario,
 “Mátenme ahora a mí también.”
 “Bandidos sigan conmigo,
 “Morirme, morirme quiero,

“¿Para qué quiero la vida
 “Sin mi Macario Romero?”
 “Brazo a brazo, frente a frente
 “Debían haberlo agarrado,
 “Y no tan cobardemente
 “Como lo han asesinado.”
 Don Jesús Aceves dijo:
 “Vamos levantando un acta
 “Que matamos a un bandido
 “De los del General Plata”
 “Ya nos quitamos del frente
 “A ese famoso escorpión,
 “Que la echaba de valiente
 “Cuando nos cogía a traición”
 Ya con esta me despido
 Porque llorar ya no quiero
 La muerte de ese valiente,
 De ese valiente Romero.

CORRIDO del ZENZONTLE.



Soy un triste zenzontle
 Que andaba de aquí perdido
 En busca de su calandria,
 Entonando a su silbido

Que andaba de aquí perdido
 En busca de su calandria
 Dénme razón mis amigos
 Si no se haya apasionada.

Ya me canso de volar,
 Hasta que he llegado aquí
 Sólo paso a preguntar
 Si no la han visto venir.

¿Qué no me la han visto venir
 Gilgeros de la pradera?
 Por los cantos que oigo aquí
 Vine a ver si ella era.

No tengo hora de consuelo
 Desde que se separó,
 Mi esperanza puse al cielo
 Con otra que busque yo.

No siento que se haya ido,
 Recuerdo de sus besitos
 Y siento que deje el nido
 Durmiendo a sus pajaritos.

Si sus brazos me desprecian
 No por eso he de llorar.
 No quiero amores a fuerza,
 Poco me gusta el rogar.

Como aquel refrán que dice
 En un adagio vulgar:
 “De mujeres no hago aprecio,
 Hay calandrias a Dios dar.”

Se despide el zenzontlito
 De su calandria en el cerro.
 Voy a buscar otro amorcito
 Que no sea tan traicionero.

En fin, pajaros del monte
 Ya voy a dar mi *golada*
 Se despide el zenzontlito
 Ya se vá para su cañada.

Imp. de A. Vanegas Arroyo, 2ª de
 Sta. Teresa, n° 43.—México.—1912.

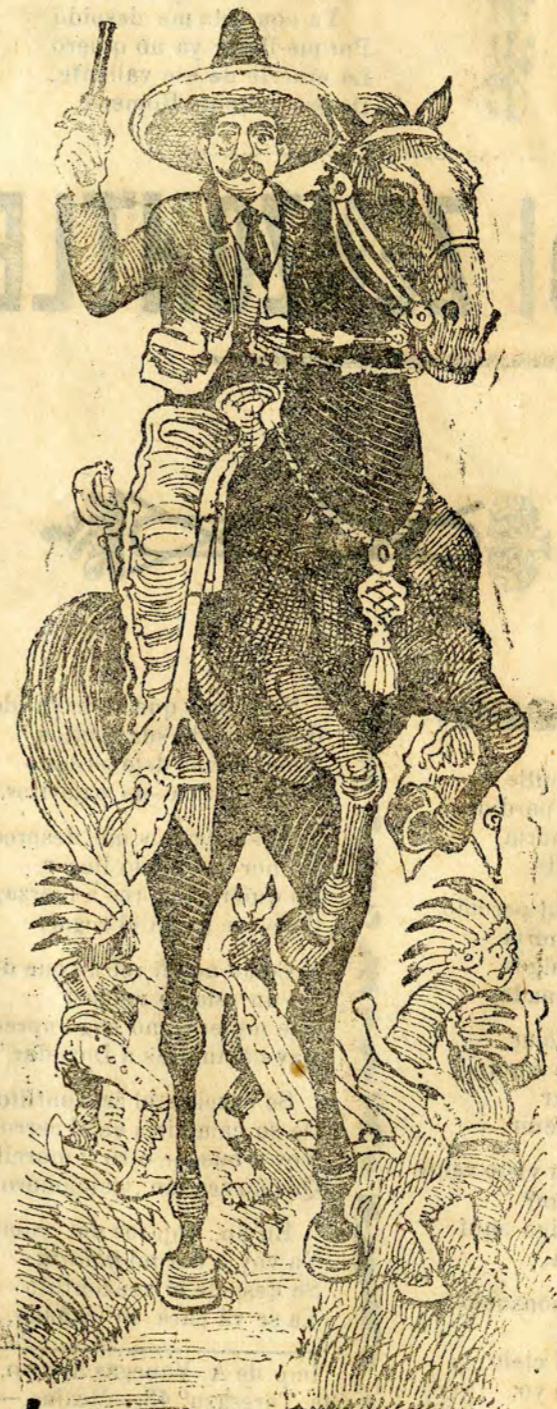
VERDADEROS VERSOS

EL DE MACARIO ROMERO

¡Válgame Dios, que veo!
 Cuánto yaquí con güarache,
 Y cuanto maldito apache
 Con sus flechas de trofeo!



Abran paso que hay voy yo,
 Ni a los yaquis tengo miedo,
 Yo soy Macario Romero,
 Que al mismo diablo corrió.



Voy a cantar estos versos
 Con cariño verdadero,
 Para recordar del hombre
 Que fué Macario Romero.
 Era amigo de los hombres
 Los quería de corazón:
 Por un amor lo mataron
 Lo mataron a traición.

Dijo Macario Romero:
 “Oiga mi General Plata
 “Concédame una licencia
 “Para ir a ver a mi chata.”

El General Plata dijo:
 “¿Macario qué vas a hacer?
 “Te van a quitar la vida
 “Por una ingrata mujer.”

Dijo Macario Romero,
 Dando vuelta a una ladera,
 “Alcabo qué me han de hacer
 “Si es pura Zarracuatera.”

Le dijo el General Plata:
 “Sin mi licencia no vás.
 “Mas si llevas tu capricho,
 “En tu salud lo hallarás.”

Dijo Macario Romero
 “Al salir de la garita:
 “Yo voy a ver a mi chata
 “Y a mí nadie me lo quita.”

Dijo Jesusita Llamas:
 “Papá, viene ahí Macario;
 “Desde a legua lo conozco,
 “En su caballo melado.”

Don Vicente Llamas dijo:
 “¡Jesús! que plan le pondremos
 “Vamos haciéndole un baile
 “Y así lo mataremos.”

Llega Macario Romero,
 Lo convidan a bailar
 Y cuando está desarmado
 Le comienzan a tirar.

Dijo Macario Romero,
 “Acábenme de matar
 “Que alcabo mi hermano Pepe
 “Es el que me ha de vengar.”

“Cobardes, así son buenos,
 “Me asesinan a traición.
 “Por viles y montoneros
 “Allá lo verán con Dios.”